

ERROR

Marta F. Gimeno

DE ARCHIVO



10 . FEBRERO
19 . MARZO
2023

Centre Cultural
Melchor Zapata
Benicàssim

Ensayo de sala

Esto no es una hoja de sala.
Puedes cogerla y leerla, cuando
y donde quieras, en el espacio
expositivo o en tu casa.

Con esta iniciativa,
desde la Concejalía de Cultura
del Ayuntamiento de Benicàssim
invitamos a una persona
experta a dialogar con la
muestra y a ofrecernos su
visión personal de la obra.
Una reflexión para enriquecer
la experiencia y hacernos ver
más allá de nuestra mirada.
¡Abramos los ojos!

Visita guiada con la artista:

sábado, 11 de marzo, 12 h.

Reserva previa en la Casa de Cultura
o en el 964 30 09 62 ext. 248

Horario jueves, viernes y domingo — de 17 a 20 h.

sábado — de 11 a 14 h y de 17 a 20 h.



Benicàssim
CULTURA

CENTRE CULTURAL
Melchor Zapata

C/ Sant Tomàs, 9
Benicàssim, Castelló

cultura@benicassim.org
www.benicassimcultura.es

En 2018, Marta F. Gimeno me invitó a escribir sobre su trabajo *Error de archivo*, que —en palabras de la propia artista— «persigue las raíces y las herencias de una generación pasada a través del cuestionamiento de la imagen y del archivo en la web». La fiebre del archivo en el arte iniciada en la década de los sesenta vivía su momento de plenitud, y el archivo como práctica artística se asentaba como lugar de legitimación de la historia cultural, pero también se exploraban sus límites. En este contexto, la artista abordaba en 2017, cuando comenzó el proyecto, la construcción de un relato pasado desde el presente a partir de perspectivas diversas —social, política y territorial—, y lo hacía revisando las funciones de distintas plataformas que se ofrecen a través de la pantalla: Facebook, Wikipedia y Google Street View, respectivamente.

Abordé entonces el texto analizando el uso de Facebook y el papel del álbum familiar en la historia de la fotografía, como construcción social de la familia en clave generacional y su efecto de arraigo en un pasado. La evolución del álbum hacia la construcción de una identidad personal, autobiográfica, había desbordado el propio soporte de este y banalizado la fotografía incluso antes de la aparición de las redes sociales. Decía entonces que la migración de este tipo de imágenes a las redes sociales como Facebook había sacudido un parámetro tradicional fundamental: la intencionalidad de la fotografía deja de ser prioritariamente el recuerdo para pasar a ser la comunicación. Hoy sigue siendo evidente que la imagen ha perdido trascendencia, y que ha perdido aquella función totémica y balsámica de refuerzo de una identidad colectiva de la que hablaba Fontcuberta. Artistas como Marta F. Gimeno han sido, no obstante, capaces de hallar reductos de esa función en el álbum familiar digitalizado. *Error de archivo* recoge —y devuelve a su soporte original, la fotografía— una serie de imágenes de grupos de Facebook que suben a la red imágenes de un archivo familiar y que les permite compartir su lugar de origen para reconstruir una historia colectiva. Esta articulación de memoria y redes permitía entonces preguntarse hasta qué punto la reconstrucción de un pasado común a través de las redes sociales no continúa siendo cohesionador de una identidad colectiva y manteniendo el sentimiento de pertenencia —balsámico—, de arraigo en un pasado colectivo, que atribuimos al antiguo álbum familiar. Ese debate sigue siendo pertinente hoy, y el acercamiento de la artista a generaciones anteriores y a la construcción de sus imaginarios colectivos tal vez sea la punta del iceberg de una investigación que se alejaría de lo que hoy parece ser un lugar común: la trivialización de la imagen provocada por el particular desarrollo de las redes sociales nada tiene que ver con la construcción de una identidad colectiva.

En esta ocasión, en 2023, quisiera insertar *Error de archivo* en el debate artístico en torno a la expansión de los límites de la imagen documental, que se ha alimentado de la aparición de lo digital y de la fusión entre arte e internet. Ante una tecnología en constante evolución, el documento se presenta como punto de partida para una interpretación de los datos, y ya no se define por la veracidad y la precisión. De hecho, el teórico Thomas Keenan sostiene que el documento no puede hablar por sí mismo, no puede transmitir un significado de manera inequívoca, sino que exige un intérprete. Se impone la idea de que «en el documento mismo no solo hay verdad o hecho, sino también una imagen que impulsa una respuesta».¹ En este sentido, Marta F. Gimeno se aleja de la tradicional relación directa de la imagen documental con la prueba o evidencia para abordar el fenómeno de Wikipedia como plataforma digital para la creación de archivo: una herramienta que no puede por menos

¹ Conversación entre Thomas Keenan y Hito Steyerl, en «What is a document». *Aperture*, 214, marzo de 2014, pp. 58-64, 65. Muchas de estas reflexiones están basadas en la investigación para la exposición *Can't Speak for Itself*, cocomisariada junto a Ali A. Maderuelo en La Casa Encendida (Madrid), en el marco de la convocatoria Inéditos 2018.

² Martínez, Iván: *El fenómeno de la Wikipedia en la sociedad actual: a quince años de su fundación*. Anuario Acción Cultural Española, 2016, p. 16 Disponible en: https://www.accioncultural.es/media/Default%20Files/activ/2016/att/anuario2016/1_fenomenoWikipedia.pdf

que hacernos pensar en la visión de Borges de palimpsestos que pueden reescribirse, contraerse o expandirse de acuerdo con el crecimiento del saber. Sin embargo, los propios desarrolladores de Wikipedia asumen que la enciclopedia virtual se sitúa en un entorno de conocimiento marcado por un «paradigma de la incertidumbre en el que ya no se puede asumir un recurso dentro de la confianza absoluta»². A este problema de confiabilidad —Wikipedia asume que cualquiera puede editar sin acreditar credenciales académicas— se enfrenta la artista, a una subjetividad latente en los artículos de esta «enciclopedia libre», como el de «guerra civil española» o «franquismo». De ahí que Marta F. Gimeno desglose todas las ediciones de los distintos usuarios en estos dos artículos, dando cuenta de los individuos particulares que han contribuido a generar un «documento de referencia» con voluntad objetiva, a modo de interminables palimpsestos borgianos en los que todavía hoy encontraríamos miles de nuevas contribuciones.

La obra de Marta F. Gimeno se corresponde con una época (la nuestra) de pérdida de fe en la representación, de sobresaturación de material digital, en la que cualquier persona posee una capacidad sin precedentes para crear registros documentales. Un hecho que ha llevado a la artista Hito Steyerl a afirmar que «el mapa, por así decirlo, está excediendo con creces el territorio».³ La inevitable ambigüedad de la representación documental debe aspirar —y a eso responde *Error de archivo*— no ya a reflejar la realidad, sino a complementarla aportando ángulos diversos desde los que afrontar el análisis. Y en este sentido, la memoria resulta un importante elemento activador.

El uso de la imagen topográfica digital está también presente en la obra, que revisa la estética y los criterios de Google Street View. Resultan sugerentes aquí las palabras de Víctor del Río sobre las imágenes satelitales: «en la foto satélite participamos fríamente de la divinidad, sin entusiasmo, como corresponde a los verdaderos dioses. La fotografía aporta la visión cenital del cosmos, el ojo divino sobre la totalidad. [...] Y en ese poder no humano, mecánico, en apariencia neutral, reside toda su fuerza».⁴ La artista revisa esta apariencia neutral y ese «ojo divino» que, sin embargo, no parece verlo todo. Es evidente —y hasta comprensible— que existe una cierta censura en Google Street View, que afecta particularmente a zonas vulnerables en distintos sentidos. Son las denominadas «zonas fantasmas».⁵

Existen, sin embargo, otros espacios en blanco: suburbios, chabolas o —como es el caso en *Error de archivo*— pueblos en los que Google no se adentra por considerarlos de «remoto acceso», bloqueando así un archivo visual geográfico y de memoria histórica.

Esclarecer el papel de la representación documental exige hoy un pacto entre el artista (y sus intenciones) y el espectador. Marta F. Gimeno pone sus cartas sobre la mesa: partiendo de localizaciones ligadas al propio árbol genealógico, busca —en sus propias palabras— los vestigios de un mundo rural «tras la Guerra Civil y la instauración del franquismo», y con ello, el acercamiento a cierta memoria histórica. Y lo hace erigiéndose en intérprete y cabalgando los límites del archivo en la red, e incluso supliendo esos límites con imágenes propias para reconstruir el relato de una generación que sigue determinando nuestro presente, al hilo de la idea del filósofo Bergson, que sostenía que el presente no es otra cosa que «la síntesis actual de todos nuestros estados pasados».⁶

Julia Castelló
Comisaria independiente

³ Conversación entre Thomas Keenan y Hito Steyerl, *Óp. cit.*, p. 64.

⁴ Del Río, Víctor: «La estética del documento. Revisiones del arte y la teoría». *Lápiz. Revista internacional del arte*, XIX/166, 2000, pp. 55-64.

⁵ «Destinos que no aparecen en Google Street View y otros lugares sin mapa». *El Mundo*, 28 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.elmundo.es/viajes/el-baul/2019/10/28/5da04d2121efa0cf3f8b47ff.html>

⁶ Bergson, Henri: *Materia y memoria*. Ed. Cactus, Buenos Aires, 2006, p. 159.